

Permanencia asegurada

Hace treinta y cinco años, en 1970, que la firma Azulejos Peña llegó a Getafe. Creada en 1955 por el castellanense Fernando Peña, los primeros años de la empresa se desarrollaron en la calle General Ricardos, en Madrid. "Las instalaciones se quedaron pequeñas y se estuvo buscando un sitio nuevo. En aquel momento el polígono industrial de El Rosón se estaba desarrollando todavía, surgió la oportunidad de comprar un terreno y una nave, y a partir de entonces empezó aquí el núcleo de actividad de la firma. Tenemos el almacén de materiales, la exposición y las oficinas centrales", cuenta Federico Barber, director financiero de Azulejos Peña.

Desde el principio

A lo largo de todos estos años, la empresa ha sido testigo de la evolución del municipio y del propio polígono industrial, participando incluso en su desarrollo. Primero, colaborando, como integrantes de la Asociación de Empresarios de El Rosón, en la urbanización y mejora de las instalaciones: "Hasta hace poco menos de una década las calles estaban sin asfaltar y cuando llovía se dificultaba el paso —rememora Barber—. También se ins-

taló una red de saneamiento". Y ahora, cuando El Rosón se prepara para cambiar de zona de uso industrial a residencial, manteniéndose como una de las pocas empresas del área que conservarán su ubicación. Ello es debido a que sus instalaciones están cara a la carretera de Toledo, zona que será destinada a uso terciario.

Más cerca del público

Eso sí, la parcela tendrá que someterse a ciertas variaciones según el proyecto urbanístico del nuevo barrio. Por ejemplo, por la parte delantera se ampliará el trazado de la calle Alcalde Ángel Arroyo. La modificación "da la oportunidad de disponer de unas instalaciones adecuadas y modernas en cuestión de almacenamiento, exposición y distribución", asegura Barber, ya que aprovecharán la ocasión para remodelar la nave y redistribuir sus funciones: los 1.000 m² que en la actualidad se dedican a la tienda-exposición se ampliarán, mientras que el almacén, al que hoy se destinan 7.500 m², se reducirá. "Ahora tendremos oportunidad de acceder al público más directamente. Va a ser más fácil recibir a los ciudadanos de Getafe y, con los dos nuevos barrios [El Rosón y El Bercial],



Juan Pajares (izquierda), director comercial, y Federico Barber, director financiero de Azulejos Peña.

tendremos la oportunidad de acceder a más gente". Las previsiones de Barber confirman lo que ya expresara la sociedad hace casi cinco meses a este periódico con motivo de la concesión del premio GETAFE CAPITAL a la actividad empresarial: la necesidad de proyección al exterior del comercio moderno de materiales de cons-

trucción, con una dedicación especial al contacto directo con los visitantes.

Getafe seguirá conservando las oficinas centrales de la firma que, además, tiene otra tienda y almacén en Arganda del Rey, y tres puntos de venta en Madrid capital. Estos comenzaron a implantarse en 1987 como un intento de diver-

sificar su clientela hacia el comprador particular, pero sin descuidar la atención a los profesionales. La empresa ha sabido aprovechar así la revalorización del producto azulejo, que ha pasado de ser un material sanitario a convertirse en un elemento de decoración susceptible a los dictados de la moda.

Susana Sobrino